

## PRESENTACIÓN “MIENTRAS CAE LA LLUVIA” EN LA RESAD

En primer lugar, quisiera agradecer a la Editorial que haya confiado en mí y en mis textos, en mi forma de ver y contar la vida, por segunda vez publicando “Mientras cae la lluvia”.

Agradecer también a D. Jorge Pintó, Consejero Delegado de Grupo Difusión, que esté hoy presente conmigo en representación de la Editorial, y a mi Editor, José M<sup>a</sup> Fernández, que no ha podido venir por un compromiso profesional ineludible, y sin el que “Mientras cae la lluvia” no habría llegado a ver la luz.

Y gracias sin duda a Itziar Pascual, jefa del Departamento de Dramaturgia, por haberme ayudado a preparar la presentación con todo mimo y cariño.

No puedo dejar de acordarme, estando en la RESAD, de dos personas muy queridas que hoy ya no están con nosotros y que sin ningún lugar a dudas habrían disfrutado de esta presentación más que yo si cabe. No puedo dejar de acordarme de Miguel Medina, que no fue solamente un profesor más, fue un maestro, no sólo de teatro, sino también de la vida. Fue un amigo, el mejor, casi un padre para mí. Fue de las pocas personas que siempre tuvo fe ciega en que yo llegaría a publicar, y mira por dónde, no se equivocaba. No me cabe duda de que sin él no estaría hoy donde estoy.

La otra persona a la que no puedo dejar de recordar es a nuestro querido Ricardo Doménech. Preparando la presentación supe que había fallecido hace tan sólo unos meses, y la noticia me embargó de tristeza, por lo buen profesional que era, lo buen maestro, por la pasión impagable con la que daba cada una de sus clases, por cómo te hacía sentir el teatro en las venas. Y sobre todo, porque quiero recordar todos los buenos momentos que pasé junto a él, la impronta que dejó en todos los que queríamos convertirnos algún día en profesionales de este duro y sacrificado mundo de la escritura. Esa pasión y esa entrega se quedarán ya para siempre conmigo.

Una vez “Mientras cae la lluvia” estuvo publicada, el primer sitio en el que pensé para presentarla fue la RESAD. Presentarla aquí era muy importante para mí, porque era volver a mi casa, a la que fue más mi casa que mi propia casa durante los cuatro años que duraron mis estudios, porque fue aquí donde aprendí a escribir y donde crecí como persona. Y no se me ocurría ningún sitio mejor. Y de hecho no me he equivocado en la elección porque han vuelto a acogerme con los brazos abiertos, como cuando hace mucho tiempo que no ves a tu familia y vuelves, y encuentras la calidez de unos brazos muy queridos en otro tiempo.

Y dicho esto, pasemos a hablar del libro. En cuanto a la estructura del libro, decir que con él he tratado de hacer una especie de experimento, mezclando el género dramático con la narrativa. Para ello, en vez de capítulos lo he dividido en “cuadros”, si empleamos lenguaje dramático. Le he dado mayor importancia al diálogo que a la parte narrada, por lo que el ritmo de la lectura se hace más ágil y he buscado con ello acercarme al lector de la forma tan especial en la que el dramaturgo se acerca al público, queriendo meterle tanto dentro de la propia historia, que le conviertes en testigo mudo de lo que sucede sobre el escenario. También me gustaría señalar que en la historia no hay un solo narrador, no hay un solo personaje que cuente lo que va pasando desde su punto de vista, ni hay narrador omnisciente,

sino que todos los personajes son narradores a lo largo de toda la novela, conformando de esta forma una especie de caleidoscopio, a través del cual el lector puede sentir lo que siente cada uno de los personajes.

Y en cuanto a “de qué va el libro”, creo que lo mejor es leer la sinopsis de la propia contraportada: *En el momento de mayor declive de su carrera literaria, en el momento más crítico de su vida, el escritor Joel Valls por fin consigue la historia que llevaba persiguiendo durante años, la anciana bailarina rusa Tatiana Vasiliev le da su autorización para que escriba su biografía. Es entonces cuando Joel lo abandona todo y se traslada a vivir al viejo caserón donde la bailarina reside, es la única condición que pone Tatiana para contarle toda la verdad acerca de su vida, y de la de Nicolai y María. El trío de oro de bailarines del Teatro Kírov en el Leningrado de la Posguerra. A través de su entrevista Joel conocerá una historia de amor y sacrificio personal como nunca antes había escuchado relatar, a través de esa misma historia llegará a un profundo conocimiento de sí mismo y de su propia historia, descubriendo que él también forma parte de la vida de Tatiana de un modo que no habría podido sospechar. Pasado y presente se entrecruzan en estas páginas, hasta llegar al final del viaje, cerrando un círculo maldito que tiene su principio y su fin en tierras rusas.*

Gracias a todos los que habéis querido estar esta tarde conmigo, y espero que disfrutéis tanto leyendo el libro como yo he disfrutado escribiéndolo.